Reseña de Libros

El Cociente del Liderazgo: 12 Dimensiones para Medir y Mejorar el Liderazgo (The Leadership Quotient: 12 Dimensions for Measuring and Improving Leadership) por Bill Service y Dave Arnott. Universe Press (http://www.iuniverse.com), 2021 Pine Lake Road, Suite 100, Lincoln, Nebraska 68512, 2006, 496 páginas, US $30.95.

Un libro interesante e importante, *The Leadership Quotient (El Cociente del Liderazgo)* proporciona un modelo realista, práctico y factible para identificar, medir y mejorar la efectividad del liderazgo. Los autores Bill Service y Dave Arnott sostienen con lógica sólida y convincente que los líderes deben entender claramente los fundamentos y la interacción de seguidores, líderes y entornos. Esta interacción es esencial para convertirse en un líder de éxito. Aunque no ha surgido ninguna definición simple y aceptada universalmente de liderazgo, los autores hacen eco correctamente de la definición más ampliamente aceptada entre los teóricos y practicantes: el liderazgo es cualquier intento de influenciar el comportamiento de un individuo o grupo para lograr un objetivo.

Service y Arnott afirman que no hay magia en ser un buen líder, sugiriendo que el liderazgo efectivo incluye invertir tiempo en cosas que son realmente importantes, establecer prioridades, medir resultados y premiarlas. No siendo un trabajo motivador tradicionalmente simplista, según los números, ni un tratamiento académico de las teorías y análisis del liderazgo, *The Leadership Quotient* bosqueja los principios básicos de un conjunto de pautas lógicas para medir y mejorar el liderazgo propio a través del entendimiento más profundo y la aplicación de las herramientas de liderazgo. Sosteniendo que toda persona tiene el potencial de ser líder, proporciona un modelo de cuatro cuadrantes para que los individuos identifiquen e influencien sus cualidades personales de liderazgo para mejorar sus capacidades como líderes o ayudar a otros a serlo.

Este texto que empieza por lo básico es muy convincente en sostener que se deben aprender y practicar los fundamentos del liderazgo sin importar el nivel de liderazgo que ocupe la persona en el momento o el nivel al que aspire. En efecto, la gente no va a la escuela una vez en la vida para estudiar liderazgo sino que permanecen en la escuela toda la vida. Lo que aprendan después de saber todo es lo que realmente cuenta. Además, los momentos de aprendizaje ocurren a medida que las personas se van convirtiendo en líderes: las cosas ocurren una y otra vez, y ellos aprenden en una espiral, no en línea recta. Así, un día llegan a ser líderes.

Un estilo de vida para el éxito en liderazgo, The Leadership Quotient clasifica y mide los puntos fuertes y débiles del líder con el fin de mejorar el desempeño sostenible del liderazgo. Los autores identifican 12 dimensiones verificables de liderazgo calificadas como cocientes, midiéndolas por separado y de forma interactiva: apariencia, comportamiento, comunicaciones, deseo, emociones, inteligencia, conocimiento, gerencia, gente, realidad, situación y experiencia. Esta fórmula para mejoramiento del liderazgo está diseñada para perfeccionar la ejecución del liderazgo de cualquiera que tenga seguidores en condiciones de entornos variables. Service y Arnott claramente definen estos cocientes mientras guían a los lectores por el proceso de acceder a su habilidad para liderar, creyendo que llegar a ser líder significa primero ser uno mismo mediante el autodescubrimiento. Su libro apoya directamente el desarrollo del liderazgo centrando al estudiante en la auto-reflexión y en encontrar la esencia del liderazgo a través de una evaluación personal guiada.

Este estudio concienzudo y que provoca la reflexión también aborda el compromiso y la necesidad del liderazgo dirigida hacia el logro. Los líderes no pueden ayudar a cambiar el presente porque el presente no es suficientemente bueno. Los autores establecen un punto excelente indicando que el título de líder es solo una frase. En realidad, uno gana reputación como líder obteniendo la confianza, comprometiéndose a algo distinto que el interés propio y ayudando a otros a lograr sus metas. Adicionalmente, en el Apéndice A, los autores nos ayudan a entender que el liderazgo y la gerencia, aunque relacionados, son diferentes.

Específicamente, la gerencia se otorga mientras que el liderazgo se gana. No obstante, los dos se apoyan: necesitamos líderes y gerentes.

Examinar *The Leadership Quotient* es una experiencia gratificante: Este revisor está convencido de que los líderes que aplican con éxito sus principios avanzarán mucho en la solución de problemas que puedan tener consigo mismos, sus seguidores o las situaciones que confronten.

Dr. Richard I. Lester
Maxwell AFB, Alabama

Morir para Ganar: La Lógica Estratégica del Terrorismo Suicida (Dying to Win: The Strategic Logic of Suicide Terrorism) por Robert A. Pape. Random House (http://www.randomhouse.com/rhpg), 1745 Broadway, New York, New York 10019, 2005, 352 páginas, US $25.95 (tapa gruesa), $14.95 (tapa delgada).

En *Dying to Win (Morir para Ganar)*, el profesor Robert Pape sostiene que a pesar de la difundida creencia sobre lo contrario, el fundamentalismo islámico no es la causa raíz del terrorismo suicida. Más bien, el 95 por ciento de tales ataques entre 1980 y 2003 ocurrió como parte de campañas coherentes que tenían objetivos políticos y territoriales, no religiosos. De acuerdo con la tesis del autor, "El terrorismo suicida es principalmente una respuesta a la ocupación extranjera" (pág. 23). Aunque esto parezca una proposición más bien limitada, si se valida, podría debilitar de forma significativa muchas otras explicaciones populares de este fenómeno, tales como globalización, un choque de civilizaciones, e Islam contra la democracia.

El Dr. Pape presenta considerable evidencia para apoyar su tesis. Estudiando sistemáticamente 315 ataques suicidas que ocurrieron durante un período de 23 años, demuestra que la mayoría de ellos no fueron actos aislados llevados a cabo por fanáticos solitarios que deseaban morir por Islam. Presenta un buen caso de que las acciones de los Tigres Tamil, Hamas e incluso al-Qaeda fueron campañas guiadas racionalmente, impulsadas por problemas sobre la ocupación extranjera (u ocupación percibida) de territorio. El hecho de que bombarderos suicidas individuales puedan no ser racionales no significa que ellos no puedan ser parte de un esquema racional más grande. Islam juega un rol en el reclutamiento de potenciales atacadores suicidas, pero no es el único ni incluso el factor primario.

Un problema con el libro es su oportunidad, relacionada con la situación actual en Irak. Según la Brookings Institution, ocurrieron más ataques suicidas en Irak desde el 2003 (la fecha de publicación del libro) que los que tuvieron lugar globalmente en los 23 años previos. Esto deja un número grande de incidentes que no analiza el estudio.

Un segundo problema incluye el hecho de que el autor no aborda suficientemente la idea del estado islámico. Si los grupos terroristas buscan restablecer tal estado, como bin Laden clama con frecuencia, entonces el terrorismo es más que simplemente combatir la ocupación extranjera de territorio. El establecimiento de un estado islámico universal quiere decir que la distinción entre extranjeros y nativos resulta mucho menos importante que aquella entre musulmanes y no musulmanes.

La obra del Dr. Pape saca a flote interrogantes importantes acerca del rol del territorio como causa del terrorismo suicida. Podría socavar la noción que los terroristas son actores irracionales más allá del compromiso. Como lo señala, los terroristas continúan realizando ataques suicidas porque las democracias del mundo siguen haciendo concesiones después de tal uso (por ejemplo España). Si estos actos son parte de estrategias racionales para la liberación nacional, entonces no ayudará reorganizar el mundo musulmán a lo largo de líneas democráticas. Los terroristas simplemente verían a la democracia como otra forma de ocupación extranjera que no tendría ningún efecto en detener los ataques, e incluso podría provocar más ataques. Sea que uno concuerde o no con la tesis del Dr. Pape, todos los legisladores y estudiantes de relaciones internacionales deberían leer *Dying to Win*.

Capitán Jason Belcher, USAF
Goodfellow AFB, Texas